

## BIBLIOGRAFIA



GONZALEZ, JOSE MARIA, O. P.: *Misiones Dominicanas en China (1700-1750)*. Tomo II. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Sto. Toribio de Mogrovejo, Madrid, 1958, 24 x 17, 573 págs.

El presente libro nos ofrece en 573 páginas la labor misionera en Oriente; la vida, actividades, persecución y muerte cruel en medio de la más espantosa miseria y terribles tormentos de cinco esforzados misioneros en China; interesantes referencias sobre la vida religiosa política del Celeste Imperio y sus relaciones políticas y comerciales con España y Filipinas.

Es una magnífica colección de 200 documentos, inéditos unos y muy poco conocidos los demás, que dan base, solidez y valor extraordinario a las largas y enjundiosas páginas del P. José María González. A cada uno de dichos documentos encabeza, como se dice en la Introducción, un extracto de lo mismo con el nombre del destinatario, archivo y lugar donde se halla, lugar y fecha donde se escribió y la medida de cada uno de ellos. A esto hemos de sumar una gran profusión de notas aclaratorias —cerca de cien— que agrandan su peso científico y enriquecen, esclareciéndose, el pensamiento profundo y bello. Con ellas el Autor, aparte del mérito de haber recogido y ordenado los documentos hallados en los Archivos de Santo Domingo de Manila y de Propaganda Fide de Roma, acusa un conocimiento detallado y minucioso del tema. Este segundo volumen cierra la obra «Misiones Dominicanas en China» y con él se abren nuevos horizontes y perspectivas por lo que toca al estudio de dichas misiones en el Celeste Imperio. En lo sucesivo no podrá prescindirse de él siempre que se trate de emprender estudios científicos sobre el particular.—I. RODRIGUEZ.

ALAGIANI PIETRO, S. J.: *Lubianka*. Editorial Apostolado de la Prensa, Madrid, 1959. 21,50 x 16, 342 págs.

Seguramente que Gronchi, el fracasado político italiano, no conoce a Pietro Alagiani; ni sabe del sufrimiento de un grupo de oficiales de su país en las cárceles comunistas.

De otro modo, uno no se explica su viaje a Moscú, ni esos afanes de coexistencia con un pueblo que ensaya ahora «la guerra de cordialidad»; pero con idénticos fines de adueñarse de Europa y hacerla, si puede, su esclava.

Pietro Alagiani es uno de los pocos supervivientes del horroroso drama que tuvo por protagonistas a un grupo de oficiales de guerra, y que fueron hechos prisioneros por los rusos en la pasada guerra mundial.

Uno de los pocos que «después de haber vivido los días dramáticos de captura y de las terribles migraciones en el helado invierno ruso hacia los campos de concentración, después de haber conocido la vida del prisionero en la terrible cár-

cel moscovita de la LUBIANKA, de haber vivido aislado en una celda durante casi diez años, ha conseguido volver a la patria en disposición para redactar este dramático y alucinante testimonio».

Armeno él, residente en Rusia muchos años como misionero, conocedor del idioma de Tolstoi, y perfectamente identificado con los italianos, cuya nacionalidad ha adquirido, era el ideal de los capellanes castrenses en la Guerra Mundial que terminó con la derrota de los alemanes.

Un día cayó prisionero, con todos los Oficiales y heridos de aquel hospital de urgencia de primera línea al que había sido destinado. A partir de aquella fecha, y hasta que al cabo de diez años regresa a Italia, su vida es un verdadero calvario, magníficamente narrado en este libro que ha tomado el título de la prisión donde más torturas le tocó sufrir.

En la narración, van desfilando hechos y personajes, de uno y de otro bando que adquieren un valor trascendente; constituyendo un elocuente testimonio de cómo se vivía en Rusia por aquellos días, y cómo trataban los vencedores a los vencidos.

Y al final quedamos enterados todos de que el tan decantado «paraíso rojo» es una utopía, y que el régimen comunista se apoyaba y sigue apoyándose sobre «la perfecta organización carcelaria y sobre la tenacidad en negar a los ciudadanos toda forma de libertad, tanto de palabra, como de religión».—T. APARICIO.

SAMPAIO RIBEIRO, MARIO: *El Rei D. João IV Príncipe Musico e Principe de Música*. Academia Portuguesa de Historia. Lisboa. 1958. 26 x 20, 59 págs., con varios grabados.

Con motivo del tercer Centenario de la muerte de D. Juan IV, Rey de Portugal, ha hecho su aparición una obrita, bien trazada y de elegante sencillez, que era ciertamente requerida por las circunstancias.

La reivindicación de la destacada personalidad de este ejemplar Rey de la heroica Lusitania, era casi un deber por parte de la crítica. Su afición al bello arte de la música fue la causa de que varios críticos, siguiendo fuentes desautorizadas hayan hecho cargos muy poco honrosos a tan justo príncipe.

El académico Sampaio Ribeiro con gentileza tanto mayor cuanto que representa al único crítico que se ha dado cuenta de este deber científico y de honor ha querido conmemorar esta fausta fecha con una sencilla revisión de los hechos. Basado en documentos fidedignos aclara todo lo que de dudoso hay en torno a D. Juan IV. Su afición por la divina Euterpe encuentra una explicación precisa y se declara en que medida y con que fines este arte fue cultivado por el Rey. Cita sus obras musicales y su valiosa aportación a la crítica musical teórico-práctica. Nos parece que el Sr. Ribeiro ha sabido armonizar, sin perjuicio de una crítica estricta, la amenidad con la seriedad requerida por la obra. Es de gran valor para cuantos quieran formarse una idea exacta de la relevante figura del rey Juan IV en el campo de la música. En él se aprende el concepto espiritual que el augusto artista poseía de la música, siendo su intento y el de su padre que no desmereciese en nada el cultivo divino en la capilla real. Nos alegramos por el logro completo de la obra

y esperamos que su Autor nos honre con obras sobre otros personajes lusitanos, cuya valía ha sido puesta en entredicho por los mismos historiógrafos portugueses.—I. RODRIGUEZ.

PEREÑA VICENTS, Luciano: *La Universidad de Salamanca, forja del pensamiento político español en el siglo XVI*. Historia de la Universidad, tomo I, núm. 2. Universidad de Salamanca, 1954, 24 x 17, 150 págs.

La presente obra refleja la honda preocupación de su autor por un tema que tanto interés tiene para el mundo de España: la forja, la divulgación y solidificación del pensamiento político español que definió a nuestra patria en los momentos trascendentales de su historia. Se divide en dos partes: la primera es un estudio sobre los artifices del pensamiento político español como son Francisco de Vitoria, Diego de Covarrubias, Domingo Soto, juristas y maestros en la Universidad Pontificia de Salamanca desde donde formaron una generación de maestros que supieron inyectar en el ambiente nacional un nuevo sentido y una nueva responsabilidad ante los acontecimientos históricos que pudieran comprometer nuestra dignidad nacional. La segunda parte versa sobre «el sistema del pensamiento político español» en el que sencilla y profundamente se abordan temas importantes relacionados con la dignidad y derechos del hombre, con los derechos fundamentales de los pueblos y con los fundamentos de la comunidad internacional.

Todo ello a través del prisma del pensamiento enseñado por los grandes maestros de Salamanca que tanta influencia tuvieron en la renovación y marchamo político, siempre ascensional, de nuestro siglo de oro español.

Ricamente adornado de selecta bibliografía es un estudio bueno sobre el particular. Es además —como advierte el mismo Autor en el prólogo— un homenaje a la Universidad salmantina en el séptimo Centenario de su fundación y un acicate y estímulo para la juventud estudiosa e impaciente por conocer nuestro pasado.—I. RODRIGUEZ.

BELTRAN DE HEREDIA, VICENTE, O. P.: *Los orígenes de la Universidad de Salamanca*. Historia de la Universidad, tomo I, núm. 2. Universidad de Salamanca. 1953, 24 x 17, 53 págs.

Sabida es la importancia de las Universidades en la historia religiosa y política del Medio Evo. En nuestra Patria se lleva la primacía la Universidad de Salamanca, pudiendo contarse entre las más famosas de Europa.

El séptimo Centenario de la Universidad de Salamanca ha motivado un resurgir intelectual legítimo sobre los principales motivos y facetas que la han definido ante el mundo. El presente folleto ocupa por su contenido el primer lugar.

El conocido historiador de la Universidad salmantina, P. Beltrán de Heredia, nos proyecta en este trabajo mucha luz sobre las causas, hasta ahora ocultas en la penumbra de la historia, que movieron al Rey Alfonso IX a una decisión tan trascendental para la cultura de nuestra Patria.

El trabajo se divide en dos partes. En la primera, el P. B. de Heredia, expone con claridad la importancia que tuvo en la fundación de la Universidad salmantina —paralela a la de Palencia— no tanto la escuela Capitular de Salamanca, cuanto el elemento compostelano. Salamanca suplantó, sin embargo, pronto a Santiago de Compostela entre otras razones por las ventajas de su situación geográfica.

Fundada la Universidad los más destacados entre los obispos salmantinos y las dignidades del Cabildo colaboraron con entusiasta optimismo en diversas formas y ocasiones a su acrecentamiento, a pesar de las múltiples circunstancias adversas, principalmente el ambiente bélico de aquellos siglos y la escasez de libros. «La Universidad era desde su fundación una pequeña colmena de actividades prometedoras, un fermento que iría transformando nuestra cultura». La Universidad fue como el grano de mostaza que había de convertirse en el árbol corpulento bajo cuyas ramas se cobijarían los más célebres sabios de la Península.

En la segunda parte el Autor estudia la «Carta Magna otorgada por Alfonso el Sabio a la Universidad de Salamanca» en 1254. «Este célebre diploma es, después de la fundación, el más señalado favor que la Universidad de Salamanca recibió de nuestros Reyes». Por eso se escogió el año 1953-54 —VII Centenario— un hecho de repercusión trascendental en la historia de nuestra cultura y aún de la cultura mundial, «Porque la Universidad de Salamanca, con siete siglos de existencia tiene ya su historia con momentos de crisis, es verdad, pero también con épocas de esplendor».

El P. Beltrán de Heredia dedica páginas interesantes, cargadas de erudición al estudio de documento tan fundamental. Como no se conserva el original, el Autor, mas bien que el análisis diplomático de la Carta estudia su contenido de mucha mayor importancia para la historia de la Universidad.

Así nació la Universidad de Salamanca, cuyos frutos hoy podemos admirar dando gracias al Señor. El P. Beltrán de Heredia, en páginas breves, pero densas de contenido ha sabido sintetizar de manera magistral. «Los orígenes de la Universidad de Salamanca».—I. RODRIGUEZ.

OLIVER, ANTONIO, C. R.: *Táctica de propaganda y motivos literarios en las cartas antiheréticas de Inocencio III*. Regnum Dei, Piazza Vidoni, 6, Roma, 1957, 24 x 17, XII - 213 págs.

Interés particular nos ofrece el presente trabajo sobre la táctica de propaganda del «hombre que más dominó Europa», del «Augusto del Papado...» que fue Inocencio III.

Efectivamente, gran parte de los éxitos logrados por el gran Pontífice se debe sin duda a su habilidad en ganarse y señorearse el «aurapopularis». Por otra parte, como la propaganda se hace a base de temas e ideas de vital interés para aquellos a quienes se dirige, el estudio de un sistema de propaganda tiene la ventaja de ser un óptimo medio para conocer las predilecciones de una época y es sumamente útil para penetrar en la mentalidad de quien la despliega. Así el presente libro arroja inmensa luz sobre las discutidas pretensiones de Inocencio III y del mundo en que le tocó vivir y actuar. En este sentido podemos afirmar que uno de los va-

lores más destacados de la presente obra es su gran documentación, la prodigalidad de citas que, como advierte el Autor «tienen el inconveniente de hacer que mi estudio resulte a ratos lo que se dice «terriblemente técnico», pero con la ventaja de poner al lector en contacto directo con la fuente y darle el sentido y la sensación y el sabor del inmediato que no se impone a fuerza de discursos». Es verdad. En las páginas de este libro nos ponemos en contacto íntimo con el mundo medieval.

Dentro de la múltiple y polifacética actividad de Inocencio III tiene un interés especial su táctica con las diferentes sectas heréticas que minaban la doctrina católica en la Europa de los siglos XII y XIII. El gran Papa sensible y sagaz para aprovecharlas, se interesó en gran manera para conservar por todos medios la pureza de la fe. A esto contribuyó su modo atrayente de presentar los problemas. En sus cartas «no se descuida detalle para lograr un conjunto perfecto, donde todas las partes colaboran a lograr el efecto deseado».

Acompaña al trabajo, además de las fuentes, una selecta y fundamental bibliografía sobre temas conexos con el actual estudio. La obra consta de dos partes. En la primera nos da el Autor una visión general de la actividad literaria y propagandista del gran Pontífice y su correspondencia con los Legados, Obispos, Reyes, Herejes. En la segunda, estudia en concreto las «figuras» retóricas que dan al discurso o carta un colorido y una viveza impresionantes. Sobre las «figuras» fundamentales de Inocencio III muchas de sus cartas y disposiciones siendo un excelente elemento para su sistema de propaganda. Se estudian las figuras acerca de la Iglesia y su poder, de la herejía y los herejes, la trilogía «zizania-vulpes-lupus», etc. En un breve y denso capítulo nos resume el Autor las conclusiones de su trabajo. Concluye la obra con un interesante apéndice y los índices de Autores, materias, etc.—  
I. RODRIGUEZ.

COPLESTON FREDERICK, S. J.: *Filosofía contemporánea. Estudios sobre el positivismo lógico y el existencialismo*. Traducción del inglés por Eduardo Valenti Fid. Editorial Herder, Barcelona, 1959. 20,2 x 12,4, 384 págs.

Como el mismo título indica, el pensamiento del Autor se centra sobre la filosofía contemporánea particularmente de Inglaterra, Francia, Alemania e Italia. En una primera parte (cc. 1-7) se ocupa de las características del pensamiento que domina en la filosofía británica moderna; la segunda parte (cc. 8-12) nos describe la personalidad en las escuelas europeas de filosofía y nos expone el existencialismo teísta y ateo de los últimos tiempos.

Muy interesante es la obra al darnos a entender el verdadero sentido en que el positivismo lógico con el análisis del lenguaje va influyendo en la filosofía inglesa, con el tremendo peligro de desvío por parte de la filosofía respecto de la metafísica y de la religión. El P. Copleston se esfuerza por hacer notar todo lo que de salvable puede haber en medio de la desviación. Reconociendo que el positivismo lógico tiene una relativa solidez que radica en su empirismo, señala el Autor la existencia de planos de experiencia y de conocimiento que escapan con frecuencia a la ciencia empírica, cuyos problemas, considerados como únicos, han dejado al margen del positivismo lógico los problemas de los otros planos de experiencia, calificados más bien como pseudo-problemas.

Unas reflexiones sobre la verificabilidad en la significación de las proposiciones respecto de su objetividad metafísica cierran el primer grupo de ensayos de esta obra.

En el capítulo *Metafísica* hace ver el Autor cómo la metafísica tiene una razón de ser ya que hay objetos a los que jamás podrá responder la ciencia empírica. ¿Cómo contestaría ésta a la pregunta acerca del origen de todos los seres finitos? Por lo demás el «problema (metafísico) brota de la situación existencial del hombre, acompañado de un sentimiento de independencia o contingencia, en lugar de ser producto de una mera confusión de lenguaje» (p. 115).

Interesante el ensayo sobre la personalidad en la filosofía moderna: personalistas, existencialistas y pensadores como Lavelle y Le Senne. No tiene personalidad el individuo (la personalidad está orientada hacia otros), ni el colectivizado, sino el que, a base de la libertad como característica principal de la personalidad, se la conquista: «El tema de la autocreación es común a ambos (personalistas y existencialistas) y la autocreación es la consumación de la libertad» (p. 180).

Finalmente nos encontramos con los ensayos dedicados al existencialismo: elementos comunes a todo existencialismo y particularidades de algunos de ellos. El existencialismo ¿actor o espectador? ¿La existencia precede a la esencia y en qué sentido según se trate por ej. de Sartre o Marcel? El existencialismo como «reacción contra la colectividad y contra la tendencia a la despersonalización» (p. 215) o como «forma de filosofía que intenta satisfacer la necesidad de un camino de salvación» (p. 217) aun tratándose de un Sartre. Dos ensayos dedicados uno al existencialismo teísta y otro al existencialismo ateo, con inclusión en este último de Heidegger porque «aunque nos dice que Dios no exista, tampoco afirma su existencia» (271) y concluyendo que su filosofía es una «expectativa de Dios, de una nueva manifestación de lo divino, en lo que está el problema del mundo» (281). Se enjuician objetivamente filósofos de la talla de Maritain, Lavelle, Le Senne, Mounier, Marcel, Sartre, Camus, Jaspers, Bardiaev y, se termina la obra con el último ensayo *Ensayo crítico del existencialismo*.

Finalmente, un índice analítico facilita el manejo de la obra en lo que a materias y autores se refiere.—F. CASADO.

GRESSOS, ANDRÉ: *Santo Tomás de Aquino*. Ed. STVDIUM, Madrid, 1958. 18,50 x 11, 158 págs.

Muchos, muchísimos entre los intelectuales no llegarán a gustar las páginas del Dr. Angélico, habida cuenta de la extensión de sus obras. En esta obrita en español, traducida de la 9.<sup>a</sup> edición francesa publicada con el título SAINT THOMAS D'AQUIN, tenemos 151 páginas de lectura condensada acerca de problemas fundamentalísimos de la filosofía y teología tomistas. Después de una breve pero bien expuesta vida del Santo, se nos exponen las líneas generales de la filosofía tomista; a continuación se nos da una lista de sus obras y tradiciones de las mismas. El cuerpo de la obrita lo componen 18 *Apéndices* jugosísimos acerca de Dios, del alma y de las virtudes. Podríamos decir que es una vista de conjunto de la obra colosal del Aquinate y muy apta para que lleguen al conocimiento de sus doctrinas quienes jamás estarían en disposición de saborear sus obras completas.—F. CASADO.



COPLESTON, FREDERICK, S. J. *A History of Philosophy*. Vol. V, Hobbes to Hume. Edit. Burns Oates & Washbourne LTD, London, 1959. 22,5 x 14,5; VII, 440 págs.

Salta inmediatamente a la vista el que la Historia de la Filosofía del P. Copleston, cuyo Vol. V, en inglés, presentamos al público, no es una anatomía de la historia de la filosofía. Son 394 páginas dedicadas casi tan sólo a los cuatro filósofos ingleses Hobbes, Locke, Berkeley y Hume. Decimos casi tan sólo porque de los 18 capítulos de que se compone la obra, 15 están dedicados a dichos filósofos. Los tres restantes son como complemento: el tercero trata de los platónicos de Cambridge; el octavo, de R. Boyle y de Newton; el noveno está dedicado a S. Clarke, los Deistas y Butler y el décimo a algunos problemas éticos en Shaftesbury, Mandeville, Hutcheson, Butler, Hartley, TucSer, Paley.

Tenemos delante un estudio sereno, reflexivo, sólido, con objetividad científica, como que está basado sobre el examen de las obras de cada uno de los autores estudiados, los cuales son citados abundantemente a todo lo largo de la obra. Diríase más bien que el lector va recorriendo las obras de los filósofos mismos. Esto es naturalmente de una importancia excepcional para el profesor de historia de la filosofía que en la mayoría de los casos no podrá tener a su disposición las obras de cada uno de los filósofos y habría de guiarse exclusivamente del juicio de un extraño.

Este vol. V está enriquecido con una, así llamada por el autor, Short Bibliography de autores pero que ocupa unas 19 páginas. Remata finalmente la obra un amplio índice onomástico y de materias.

Una presentación que satisface, con una perfecta correspondencia con los cuatro volúmenes anteriores. En una palabra, obra utilísima que no debe faltar entre los libros del que se ocupe de la filosofía en su historia.—F. CASADO.

TREDICI, JACINTO: *Breve curso de Historia de la Filosofía*. Traducción de la décimotercera edición italiana por Mons. Cipriano Monserrat, Pbro. Segunda edición revisada y puesta al día con adiciones complementarias por el P. Juan Roig Gironella, S. J. Ed. Luis Gili, Barcelona, 1959, 18,5 x 13,5, 404 págs.

Nos hacemos eco del éxito rotundo de las trece ediciones italianas y de los elogios con que fue acogida la primera edición en lengua española al hacer la reedición de esta segunda edición notablemente mejorada y ampliada por el Padre Juan Roig Gironella.

Es un «breve» curso de Historia de la Filosofía, pero muy completo si se tiene en cuenta que, como dice el autor, «ha escrito para jóvenes a quienes es preciso dar una vida y un pensamiento, y no dejar que a ciegas surquen el piélago de innumerables sistemas». No obstante, nos parece muy útil aun para los aprovechados en la materia sobre todo por su abundantísima bibliografía, muy aumentada en esta segunda edición española.

Si algo en contra tendríamos que lamentar, quizás atendiendo a puntos de vista demasiado personales, sería el silencio sobre la existencia de una escuela agustiniana, o egidiana, como escribe el P. Domínguez S. I., de la cual, sin embargo el

P. Hurter S. I., escribió estas palabras: «Palma hac periodo videtur deberi sodalibus S. Augustini: Huad pauci enim inter eos nominis fama claruerunt». Casi dos líneas dedica el autor a Egidio Romano y apenas una a Gregorio de Rímíni.

Hacemos notar la competente exposición del pensamiento filosófico de los últimos tiempos, que da a los jóvenes una amplia —en el tiempo y en la extensión— y a la vez sintética —en el contenido doctrinal— mirada de conjunto.

Bien presentada y enriquecida con un índice onomástico y otro de conceptos, nos parece muy apta para el público al que ya dirigida.—F. CASADO.

FRAGATA, JULIO, S. J.: *A Fenomenologia de Husserl como fundamento da filosofia*. Livraria CRUZ, Rua D. Diego de Sousa, 133, Braga, 1959, 21 x 16, 286 págs.

Un movimiento fenomenológico atraviesa la filosofía de nuestro tiempo, al menos en el sentido genérico de descubrir por vía de reflexión introspectiva *lo que* se presenta a nuestra conciencia; y en este sentido podríamos decir que la cuestión es ya muy antigua. Husserl, como ya antes Descartes y mucho antes S. Agustín, fueron unos verdaderos apasionados por una fundamentación rigurosa de la filosofía. S. Agustín siente la insatisfacción de los sistemas que le prometen la verdad y no acaban de mostrársela; Descartes pasa en revista en el *Discurso del Método* los distintos conocimientos que le parecen inadecuados para hacer pié firme en la determinación de la verdad objetiva; E. Husserl se ve precedido por un psicologismo que desemboca en un relativismo, y de un idealismo en que había demasiada identificación de sujeto y objeto. Y es curioso cómo los tres se refugian en la interioridad de la conciencia para encontrar en ella lo que buscan con tanta ansiedad.

El P. Julio Fragata, S. J., profesor en la facultad de Filosofía de Braga, nos ofrece una obra en la que nos presenta los esfuerzos y los resultados de E. Husserl en su camino hacia la objetividad. Bien pensada la distribución en tres partes: *la primera* es una especie de introducción en que, entre otras cosas, son de notar las características, según Husserl, de la verdadera fundamentación mediante la «Selbstbesinnung» o conocimiento reflejo: carácter a priori, ausencia de presupuestos y evidencia apodíctica (cap. 1). En el segundo capítulo se ocupa el autor de dejar bien patentes los términos «evidencia» e «intuición» Husserlianias, ya que «A intuição adquire em Husserl uma amplitude peculiar a característica necessária, e ná prática mesmo suficiente, da evidenciacao. Torna-se por isso necessário esclarecer o conceito de «intuição» para compreender o de «evidencia» (pág. 53). *En la segunda parte* de la obra se expone la fenomenología en sus aspectos de actitud y constitución trascendental, conciencia pura e idealismo trascendental fenomenológico (caps. III, IV, V y VI), cuya captación «exige nao pequeno esforço, perante os hábitos de pensar dominantes» (pág. 77); se completa el estudio con una *tercera parte* en la que se examina esa fenomenología en sus relaciones con la filosofía (aspecto crítico de la obra) y consiguientemente el concepto husserliano de filosofía.

Una jugosa conclusión nos da una idea del fracaso de la fenomenología de Husserl en cuanto a su objetivo final, reconociendo, sin embargo, las ventajas que haya podido proporcionar dicho método: Deixemos a «atitude transcendental»

conservemos a experiencia fenomenológica no seu sentido plenamente reflexo, e portanto verdadeiramente científico, que implica a própria realidade fáctica, e tere-mos diante de nós um campo imenso, de fecundas aplicações filosóficas» (pág. 261).

Una abundante bibliografía enriquece este trabajo del P. Fragata, y el lector queda agradablemente sorprendido al recorrer las dos primeras partes de la obra y encontrarse no sólo con las citas escuetas de las obras de Husserl sino con abundantes textos íntegros que valorizan objetivamente la exposición del autor.—F. CASADO.

PIERSOL, WESLEY: *La valeur dans la philosophie de Louis Lavelle*. Imprimerie Sibilat, Editions-VITTE, Lyon, 1959. 25 x 16, 5, 191 págs.

Interesando de una manera especial en el problema de los valores en Lavelle la existencia sobre la representación, y sobre todo los valores humanos propiamente tales, la obra va orientada hacia un estudio psicológico de las posibilidades potenciales del yo.

En una primera parte trata de la *sicología del valor*, analizando en concreto el sentimiento como revelador del valor, el deseo, la preferencia y el juicio acerca del valor. Esta primera parte era indispensable, ya que toda teoría acerca de los valores origina una confusión desde el momento en que las relaciones entre la fuente de los valores y el hombre que los percibe no queda suficientemente aclarada. Y será siempre «un sentiment sui generis dans lequel l'ame devient sensible a toutes les différences des différences de sens et de valeur» (pág. 40). Este sentimiento del alma al contacto con las cosas, se encargará la inteligencia de «l'éclairer et de le purifier des éléments étrangers qui poutraient s'y mêler» (Ib).

En la segunda parte se examinan tres características de los valores; unidad y multiplicidad, jerarquía y alternativa entre el bien y el mal.

En la parte tercera trata de la encarnación de los valores en las cosas mediante la acción electiva del yo, ya que «le moy est le seule réalité au monde dont l'essence est de se faire» (pág. 88), con lo que los valores entran de lleno en la constitución de la esencia humana. De aquí que los valores humanos tengan una preeminencia especial, quedando constituidos en función de la libertad.

Finalmente la cuarta parte de la obra se ocupa de las relaciones de la axiología con la metafísica del ser; axiología y ontología están ligadas por una estrecha relación. Según Lavelle, «Le problème essentiel de la métaphysique, le seul dont la solution puisse éclairer notre vie et guider notre conduite, c'est le problème du rapport entre l'être et la valeur» (134). Sólomente en una íntima relación del ser con el valor no tendremos una metafísica muerta ni unos valores sin sólidos fundamentos.—F. CASADO.

REDONDO GARCIA, EMILIO: *Educación y Comunicación*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto «San José de Calasanz», Madrid, 1959. 24,5 x 17,5; 317 págs.

Como el mismo autor nos advierte, EDUCACION Y COMUNICACION no es

otra cosa que la tesis «presentada a la Universidad de Madrid para la colocación del Grado de Doctor», conseguido con Premio Extraordinario, precisamente por el valor intrínseco de este estudio en el que se plantea el problema de la Comunicación en la Pedagogía.

Fueron luego personas amigas las que animaron al ilustre leonés a completar aquella tarea, volviendo sobre los resultados de aquella primera escaramuza con el objeto de darlo a la imprenta, ampliados en extensión y profundidad, más al día, con nuevos datos y con el enfoque de las nuevas perspectivas surgidas en el transcurso de estos últimos días.

Y de aquella primera estructura, respetada en su casi totalidad, con nuevos aderezos; algunos añadidos y con pequeñas variantes, nació este profundo e interesante estudio, uno más y bien ponderado, que se une a los recientes sobre Pedagogía.

Escribe Emilio Redondo García: «La amplitud del tema nos ha obligado a hacer una estructuración del mismo según sus líneas fundamentales, prescindiendo de los detalles y enmarcándolo en el campo filosófico-pedagógico. Así, al mismo tiempo que abriamos casi los primeros senderos en una selva poco explorada, hemos intentado soslayar el riesgo de quedar perdidos en ella. Se trata, por consiguiente, más que de un estudio exhaustivo de la comunicación desde su vertiente pedagógica, de establecer las bases en que tal estudio podría apoyarse. Se persigue, en una palabra, una vertebración del tema y no una disección del mismo en sus distintos aspectos, soluciones y aplicaciones».

Emilio Redondo García, que es colaborador del Instituto S. José de Calasanz del C. S. de I. C. y Profesor adjunto de la Universidad de Madrid, es conocido por sus trabajos publicados en las revistas NUESTRO TIEMPO, REVISTA ESPAÑOLA DE PEDAGOGIA, REVISTA DE EDUCACION y CUADERNOS DE ORIENTACION.

Actualmente tiene en preparación la edición latino-castellana de los tratados de S. Agustín, Sto. Tomás y S. Buenaventura sobre el maestro.—T. APARICIO.

HAECKER, THEODOR: *Metafísica del sentimiento*. Traducción y estudio crítico de MANUEL GARRIDO. Biblioteca del pensamiento actual. Edic. RIALP, S. A. Preciados, 35, Madrid, 1959. 19 x 12, 184 págs.

De Haecker, el autor de *El Cristiano y la Historia* y *La Joroba de Kierkegaard* tenemos un nuevo libro, póstumo e inacabado: *La Metafísica del sentimiento*. Traducida del alemán por Manuel Garrido, va precedida por un estudio crítico del traductor; a éste y a aquélla nos referimos en la recensión.

Los procesos sentimentales, difíciles de captar en conceptos objetivos por una parte, y peligrosos por otra como árbitros de la verdad objetiva, parecerían haber quedado relegados a un segundo plano en la filosofía tradicional; el pensamiento moderno se ha empeñado en liberarlos de esa especie de olvido en que habrían quedado.

Admitido el sentimiento en la filosofía kantiana, se le despojó, sin embargo, de su contenido extramental, como convenía a todo lo que quedaba aprisionado en las mallas de la Crítica de la Razón pura.

Otro enemigo le salió al paso al sentimiento en el voluntarismo irracionalista.

En Max Scheler se vengará aspirando a la primacía espiritual, y la actividad sentimental encontrará en el *valor* un relativo equivalente al de la *verdad* respecto del conocimiento intelectual.

Acertadamente el traductor nos advierte (pág. 26) que «la hipótesis de un *sentimiento-coeur*, captador de valores, no puede ser admitido, si no es a costa de multiplicar innecesaria y gratuitamente el número de las facultades del alma».

En una segunda parte, el traductor pretende facilitar la lectura de la obra de Haecker con una especie de esquema de la obra.

En un tercer apartado titulado *El olvido de la voluntad*, pone en guardia al lector sobre la verdadera naturaleza de esta facultad, en cuya profunda estructura la «densidad ontológica» que «nuestros conceptos han ido perdiendo a través de un largo proceso que el rigor del método matemático no ha hecho más que acelerar» (pág. 42).

En definitiva, puesto que la desviación de la verdad no suele indenticarse con el error absoluto, Manuel Garrido reconoce lo que puede haber de aportación provechosa en Haecker a la tesis del sentimiento diciéndonos: «La respuesta de un seguidor de la filosofía pererine a la tesis haeckeriana, propugnadora de la tripartición del alma en entendimiento, sentimiento y voluntad, es así la siguiente: si esa tesis se entiende, como es la intención de Haecker, en el sentido de que sea preciso implantar la citada trilogía en el plano estricto de las facultades, se contestará rotundamente que no, ya que las facultades espirituales del alma no son ni pueden ser más que dos, inteligencia y voluntad, del mismo modo que y porque el ser no puede convenir al alma más que como verdad y como bien; pero restringiendo el alcance de la tesis al orden funcional de las operaciones, no hay inconveniente en registrar la fundamental duplicidad del mecanismo volitivo (págs. 61-62).

De ahí que en vez de una trilogía de facultades, mejor sería hablar de una tetralogía funcional de dos facultades; para el entendimiento, entender-discurrir; para la voluntad, amar (sentir) elegir y sus contrarios.

La obra de Haecker comienza con un Diálogo a manera de prólogo en que el autor insinúa la dificultad de señalar una facultad que tenga por objeto la felicidad desdicha. Esta facultad no sería otra que el «sentimiento, esencial ingrediente de la estructura del espíritu, cuya radical triplicidad —pensar, sentir, querer—» (pág. 80) se nos da de modo tan primario como su unidad.

Aparte lo que pueda tener de errónea la interpretación tripartita de las facultades, no cabe duda que la obra discurre por las profundidades misteriosas de la investigación psicológica, y, por cierto, de una manera atrayente.

Al juicio de Manuel Garrido nos placía añadir que, leída la obra de Haecker, si por una parte es cierto que todo lo que tiene razón de bien o mal en general entra dentro del objeto de la voluntad, cada objeto de las otras potencias es además el *bien de dichas potencias* y, por consiguiente, en cuanto tal, el sentimiento de gozo, bienestar, alegría, angustia, etc., que surge al contacto de dichas potencias con sus propios objetos o sus contrarios escapa al ámbito la voluntad, por lo que dichos sentimientos no serían reductibles sin más a la voluntad, como hechos psicológicos, sin que por eso hubiera necesidad de crear una facultad especial.—F. CASADO.

PINILLA, ANTONIO: *Sofrosine. Ciencia de la ciencia*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto «Luis Vives» de Filosofía, Madrid, 1959, 20 x 12,5, 202 págs.

El autor se propone llenar un vacío existente en los estudios hechos sobre Platón exponiendo y comentando el diálogo CARMIDES.

La obra que presentamos tiene su importancia para la Hist. de la Filosofía, ya que en el diálogo socrático Cármenes, se nos presenta una problemática de una teoría del conocimiento que comúnmente no se consideraba aparecida hasta el Teeteto, debiendo por consiguiente ser considerado aquél y no éste como el diálogo inspirador de las nociones de intencionalidad que aparecen en las obras aristotélicas *Del alma y de la generación y corrupción*.

Sofrosine no es otra cosa que el objeto tratado en el Cármenes. Como ciencia de las ciencias, en su extensión del bien y del mal, la sofrosine es la difícil ciencia del conocimiento y dirección de sí mismo en cuanto bien fundamentada en el conocimiento objetivo del hombre integral. Por lo mismo, no carece de amenidad intelectual y de interés para la Hist. de la Fil. La obra adquiere un valor especial por la transcripción de los textos en griego sobre los que versa el comentario.

Finalmente se nos da una bibliografía abundante sobre la filosofía griega antigua, muy a propósito para quienes tengan interés en profundizar éste u otros temas parecidos.—F. CASADO.

GUZZO, A.: *Agostino, Dal «Contra Académicos» al «De Vera Religione»*, Torino, 1957, Ed. Saste, 25 x 17,5, 90 págs.

Este librito se reedita ahora, después de 35 años. Representa una primera toma de contacto del Autor con S. Agustín, que sin duda ha tenido gran influencia en su actividad intelectual posterior. Inicialmente orientado por su amigo Francisco de Capua, Guzzo quiso orientarse por sí mismo prácticamente, buscando en la lectura de S. Agustín un ambiente apropiado. Los primeros libros de S. Agustín, por orden cronológico le sirven para ir descubriendo al gran Doctor, para verle subir y progresar hacia las grandes obras posteriores. Los capítulos de este libro quedan ya objetivamente determinados por la sucesión de las obras agustinianas. Así el libro se convierte en análisis de la doctrina de S. Agustín: en sus primeros años de escritor. A este análisis, realizado con gran sagacidad, se añaden breves observaciones del Autor que cierra cada capítulo con una reflexión.—L. CILLERUELO.